

Turra-Díaz, Omar y Ajagán Lester, Luis (2024). *Profesorado, textos pedagógicos e ideología. Lectura crítica del discurso pedagógico de la historia*. RIL Editores. 162 pp. ISBN 978-956-01-1574-4*

PATRICIO GUZMÁN CONTRERAS**

El libro *Profesorado, textos pedagógicos e ideología* de Omar Turra-Díaz y Luis Ajagán Lester explora la importancia de los materiales escolares en la enseñanza de la historia chilena, particularmente en términos de su interpretación del *nosotros* y los *otros*, incluyendo la marginación y estigmatización de grupos indígenas. Los autores enfatizan la participación de los docentes en el uso pedagógico de los textos y sugieren métodos para una evaluación crítica de sus discursos y representaciones. Según argumentan, en ciertos momentos el Estado junto con algunas editoriales han seleccionado expertos para crear materiales sin considerar la opinión de los profesores. Ellos proponen que, con su bagaje cultural y capacidad de pensamiento crítico, los maestros son quienes pueden interpretar mejor las interacciones de aprendizaje que ocurren en el aula. Exploran la temprana influencia de la disciplina histórica escolar en la creación de una narrativa nacional y representaciones de culturas como la mapuche, a través del trabajo de intelectuales positivistas-evolucionistas. Se presentan tres enfoques metodológicos para un análisis crítico: la hermenéutica profunda de John B. Thompson; los contenidos ideológicos de Jurjo Torres; y el inventario sociosemántico de Theo van Leeuwen. El objetivo es contribuir a una epistemología vigilante y autorreflexiva que supere el etnocentrismo y dialogue con voces diversas en pos de una educación ciudadana.

El primer capítulo, llamado “Profesores y textos pedagógicos: una larga y estrecha relación”, se centra en la conexión histórico-cultural entre los libros educativos y los docentes en la instrucción chilena. Según los au-



* Agradecimientos a ANID Beca de Doctorado Nacional N° 2122005.

** Magíster en Historia de Occidente, Magíster en Educación, estudiante del Doctorado en Educación en Consorcio UBB, Chillán, Chile. Correo electrónico: patricioguzman.14@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0670-6720>

tores, en la era de la enseñanza pública del siglo XIX en Chile, el trabajo con el material pedagógico era de principal importancia, ya que formaba parte del principio de la enseñanza simultánea, cuyo objetivo era enseñar a muchos alumnos a la vez. Expertos en didáctica y planificación educativa a menudo se han convertido en autores de los libros escolares y, en ocasiones, no colaboran con los profesores. A pesar de la supuesta neutralidad, estos libros incluyen ideas y visiones sociales que pueden albergar prejuicios y estereotipos, particularmente sobre comunidades minoritarias. Los autores proponen que los docentes, sobre todo en la actualidad, están en un proceso voluntario de renovación y reorganización, influenciados por su trasfondo cultural previo, y deben estar involucrados en la interpretación y aplicación de estos materiales. El capítulo también considera la falta de preparación adecuada que tienen las carreras de formación docente en la aplicación crítica de los textos pedagógicos, ya que pocos estudiantes están plenamente capacitados para examinar críticamente el contenido e implicaciones ideológicas.

El segundo capítulo, titulado “El texto pedagógico como artefacto cultural”, examina los libros de texto escolares como elementos clave para moldear la identidad nacional y perpetuar la cultura dominante, más allá de su objetivo de enseñar. Los autores sostienen que en estas obras se fusionan formas de pensar y creencias que generan un sentido de pertenencia a un grupo, pero también discriminaciones hacia otros. Mediante una evaluación crítica de los materiales de aprendizaje, se intenta dilucidar interrogantes como: ¿qué voces se enaltecen y cuáles se silencian?, ¿son más bien polifónicos o monofónicos?, ¿qué tipos de explicaciones ofrecen y qué fronteras existenciales establecen? El capítulo afirma que los textos educativos no se limitan a transmitir una ideología, pero tampoco pueden separarse de la dominación social, determinando que hoy en día es necesario evitar obras etnocéntricas, unidireccionales y unidimensionales, abandonando perspectivas estrechas asociadas a la sociedad tradicional en favor de una visión más actual. Por lo tanto, se examina el material didáctico como un elemento cultural importante en la construcción de identidades y diferencias, que requiere ser abordado de forma crítica para revelar sus implicaciones ideológicas y promover una educación más inclusiva y respetuosa con la diversidad.

El capítulo tres del libro, “La configuración del otro en los textos pedagógicos”, se enfoca en el papel de los libros escolares de Historia –particularmente desde el siglo XIX hasta la actualidad–, en la formación y propagación de las representaciones de la identidad nacional chilena y de

los grupos catalogados como *otros*. Los autores sostienen que estos escritos no solo comunican información, sino que también tienen un impacto fundamental en la configuración de la percepción de la identidad colectiva, lo que con frecuencia lleva a la discriminación y marginación de determinados grupos sociales, especialmente de las comunidades nativas. Comienza examinando el rol que juega la Historia como asignatura escolar en la formación de una narrativa nacional. Se argumenta que, desde su establecimiento en Chile en 1843, la Historia ha sido empleada para fomentar una identidad nacional que, en ocasiones, ha excluido a las comunidades indígenas, describiéndolas como inferiores o atrasadas. Mediante casos de textos educativos, como el manual de Historia de Francisco Frías Valenzuela, se demuestra cómo se han definido rasgos de la identidad de Chile y han surgido percepciones erróneas de las comunidades indígenas. Los escritores también analizan las creaciones de reconocidos pensadores como Diego Barros Arana y Tomás Guevara Silva, quienes, bajo la influencia de corrientes positivistas-evolucionistas, ayudaron a formar un discurso que posicionó al pueblo mapuche en un nivel primitivo dentro de la evolución humana. Estas visiones estigmatizadoras han sido mantenidas en los libros de Historia usados en las escuelas chilenas en el siglo XX, perpetuando este tipo de representaciones.

El final del capítulo destaca la importancia de examinar críticamente los textos pedagógicos para revelar las ideologías que dan forma a la noción del *otro*. Se argumenta que, para progresar hacia una educación más inclusiva, es crucial cuestionar y cambiar los relatos que han sido principales en la enseñanza de la Historia, fomentando una comprensión más diversa y respetuosa de las múltiples identidades presentes en la nación.

El cuarto capítulo del libro, “Modelos de análisis críticos de textos pedagógicos”, analiza diversas alternativas metodológicas para evaluar los materiales educativos desde una óptica crítica. Los autores destacan que estos recursos didácticos promueven jerarquías sociales en lugar de ser imparciales, por lo que su análisis debe ir más allá de lo meramente didáctico. Presentan la interpretación profunda de John B. Thompson, basada en ideas de Paul Ricoeur y conceptos sociológicos como la legitimación y objetivación. Este enfoque permite desentrañar cómo los textos escolares legitiman ciertas visiones del mundo silenciando otras, ayudando a perpetuar desigualdades. A continuación, se describe el método de análisis de Jurjo Torres, el cual ofrece cinco categorías para detectar déficit, distorsiones y exclusiones en las narrativas educativas. Dicho método busca resaltar las explicaciones que causan la marginación de grupos en la narrativa oficial,

fomentando un examen crítico del contenido. Finalmente, se analiza el catálogo sociosemántico creado por Theo van Leeuwen, centrado en la representación de los individuos en la construcción de significados. Esta red semántica abarca diversas categorías, permitiendo estudiar la formación de identidades y relaciones de poder en los materiales académicos. En conclusión, los autores destacan que, a pesar de sus diferencias, todos los modelos comparten un enfoque en el conocimiento emancipador y la crítica de las ideologías que perpetúan la dominación.

La obra representa una investigación invaluable para educadores enfocados en inspeccionar críticamente la influencia que ejercen los libros de texto en la construcción de identidades y contrastes en el sistema educativo chileno. Se argumenta que los materiales de enseñanza, en vez de ser imparciales, muestran jerarquías de poder y control en la sociedad, difundiendo perspectivas y análisis de la realidad social que pueden fomentar prejuicios y estereotipos hacia minorías. Los autores destacan la trascendencia de los docentes en la aplicación pedagógica de estos recursos, sosteniendo que ellos, con su bagaje cultural y capacidad de reflexión, son quienes reinterpretan los significados de un texto al trabajar con él en el salón de clases. Sin embargo, se señala la carencia de una formación sistemática en las facultades de educación para el examen crítico de los materiales educativos.

Se alienta a investigadores y pedagogos a adoptar un enfoque crítico hacia los textos pedagógicos, dejando de lado perspectivas etnocéntricas y fomentando una educación que sea más inclusiva y respetuosa de la diversidad. Su lectura contribuye a una epistemología que se mantiene alerta y reflexiva sobre sí misma, interactuando con diferentes voces en busca de una educación que genere transformaciones.

REFERENCIAS

- Frías Valenzuela, F. (1989). *Nuevo Manual de Historia de Chile. Actualizado hasta septiembre de 1973*. Editorial Zig-Zag.
- Turra-Díaz, O. y Ajagan Lester, L. (2024). *Profesorado, textos pedagógicos e ideología. Lectura crítica del discurso pedagógico de la historia*. RIL editores.